

El Casino de Madrid siempre ha tenido como seña de identidad el respeto a su antigüedad y el máximo cuidado en la conservación de las más arraigadas tradiciones; pero ello no es óbice para que nuestra entidad haya sabido adaptarse a los nuevos tiempos, y aprovechar todas las posibilidades que nos ofrecen las modernas tecnologías.

Así, desde hace ya varios años, nuestro Casino de Madrid goza de una más que importante presencia en la llamada red de redes: Internet. Desde la página web www.casinodemadrid.es los internautas de todo el mundo tienen la posibilidad de conocer nuestra veterana Institución, y hacer un detallado recorrido por nuestras instalaciones, gracias a las visitas virtuales.

También a través de la página web *casinista*, los propios socios pueden, por ejemplo, consultar el listado de clubes con los que tenemos establecida relación de correspondencia, o ponerse en contacto, a través del e-mail, con los diferentes departamentos de Nuestra Sociedad.

Y ahora, además, desde el pasado mes de mayo, todos los visitantes podrán leer, desde la web, la Revista del Casino, esa magnífica tarjeta de presentación que, desde siempre, ha sido la publicación editada por nuestra entidad. A través del sistema PDF de descargas, simplemente pulsando un icono,

los visitantes de la web podrán leer todos los artículos de la Revista, e incluso imprimirlos. Todo un adelanto que, desde aquí, les aconsejamos utilizar.

Por otra parte, en este Editorial, queremos referirnos a otro hecho relativo a esta Revista. ¿Recuerdan el estupendo Especial que publicamos en Navidad?. Se titulaba: “Pioneros rescatados del olvido” y recogía la biografía de varios socios del Casino de Madrid, que, en su día, fueron pioneros en las más diversas materias y actividades; y cuya labor, por una u otra causa, no había sido lo suficientemente reconocida.

Pues bien, la Real Academia de la Historia, nos ha solicitado el envío de esas biografías para contribuir a elaborar el Diccionario Biográfico Español. Representa todo un orgullo para nuestra Institución, y para nuestro servicio de documentación, que una entidad de la categoría de la Real Academia de la Historia, reconozca y valore nuestro trabajo tan positivamente.